

Ayudemos a los niños a hacer amigos e interactuar de manera segura en línea

Gran parte de la vida social de los niños sucede en línea. Mientras envían mensajes de texto a sus compañeros de estudio, flirtean en las redes sociales y chatean por voz durante un juego, los adolescentes pueden aprender a comunicarse de manera segura y sana. Estas destrezas ayudarán a los niños (y a las personas con las que se comunican) a tener experiencias positivas en línea.

Lean estos 4 consejos 🐉



Denles las palabras correctas.

Los niños aprenden sobre la comunicación verbal y física adecuada al observarlos a ustedes. Pero las conversaciones en línea pueden ser invisibles. De vez en cuando, lea en voz alta los mensajes de texto o comentarios que escriben en las redes sociales cuando sus hijos estén cerca, para que los escuchen.



Aprendan sobre sus mundos.

Los preadolescentes y adolescentes tienen estilos de comunicación únicos, especialmente en línea. En la medida de lo posible, vigilen lo que dicen y hacen en línea para aprender las normas de ese mundo. No necesitan vigilar todo lo que dicen los niños, pero presten atención a las conversaciones agresivas, el discurso de odio, las imágenes irrespetuosas o cualquier otra cosa que pueda ser ofensivo. Si ven algo que se pasa de la raya, coméntenlo. Los niños necesitan entender que sus palabras tienen consecuencias.



Empaticen con la presión de compartir en exceso.

Los preadolescentes y adolescentes pueden sentirse presionados a compartir una foto sexual por diferentes razones: un reto, por miedo a echar a perder una relación o simplemente porque "todos lo están haciendo". Pero este tema no es negociable. Díganles que entienden lo mal que puede sentirse decepcionar a un amigo. Luego, ayúdenles a entender que sería peor aún si esa foto privada fuese compartida con toda la escuela.



Ayudemos a los niños a hacer amigos e interactuar de manera segura en línea

4

Desarrollen sus instintos.

Ayuden a los niños a confiar en sus instintos a la hora de detectar situaciones en línea desagradables, riesgosas o inseguras. Hagan un ejercicio de representación: ¿Qué pasa si alguien les pide conversar por privado? ¿Qué pasa si alguien les pide el número de teléfono? ¿Qué pasa si alguien los invita a un chat privado? Tengan en cuenta que algunos niños (incluso los "niños buenos") explorarán cosas turbias en línea por curiosidad. Pero deben entender que apenas se sientan incómodos, deben salirse o dejar de explorar.



5 mitos y realidades de la seguridad de niños en internet

Ayuden a sus hijos a tener experiencias positivas y productivas en internet reconociendo las realidades (e ignorando los rumores) acerca de lo que realmente contribuye a su seguridad. Por [Caroline Knorr](#)

Si usted cree todo lo que oye acerca de los niños y la internet, podría pensar que los pedófilos y cyberbullies están a la vuelta de cada esquina en línea. Sin duda, hay cosas malas en línea. Pero la verdad es que también hay muchas cosas buenas, y algunos expertos están tratando de combatir un **estado mental de pánico contra la tecnología** que preocupa a los padres innecesariamente. La conclusión es que no podemos mantener a nuestros hijos seguros si no conocemos los hechos. Los siguientes son los cinco mitos más populares sobre la seguridad en internet, y las verdades que pueden aliviar y hasta eliminar sus preocupaciones.



Mito: Los medios sociales convierten a los niños en cyberbullies.

Realidad: Hay varias razones por las que un niño o joven puede acosar a otros en línea, y los medios sociales son una manera conveniente de hacerlo.

La verdad es que los niños y jóvenes que se comportan **así típicamente tienen otras razones que los llevan a esa conducta**. Ellos podrían estar en una crisis en casa, en la escuela o en otra situación social. Ellos podrían también acosar a otros en persona, o quizás tengan **un nivel de empatía subdesarrollado**. Reconocimiento de las circunstancias del cyberbully —aunque no excuse su comportamiento— puede ayudar a padres y educadores a reconocer las señales de alerta para así intervenir antes de que la situación avance demasiado.

Mito: Enseñar a los niños a no hablar con extraños es la mejor forma de mantenerlos seguros en línea.

Realidad: Enseñar a los niños a reconocer la conducta de los depredadores los ayudará a evitar preguntas y solicitudes mal intencionadas.

En el mundo de hoy, en el que **niños tan jóvenes como de 8 años están interactuando con gente en línea**, ellos necesitan saber cuáles son los límites entre una conversación apropiada y una que no lo es. **Con frecuencia, los niños y jóvenes se sienten presionados por sus propios amigos a hablar de sexo**, de modo que ellos necesitan saber que está permitido decirles a sus amigos que no están interesados. Hay que ir más allá del “peligro de los extraños” y enseñar a los niños y jóvenes qué tipo de preguntas no son apropiadas (por ejemplo, no apropiada: “¿Eres varón o hembra?”; “¿Dónde vives?”; “¿Qué ropa tienes puesta?”; “¿Te gustaría tener una conversación privada?”). Enseñe también a sus hijos a no buscar aventuras en línea. Las relaciones riesgosas en internet se desarrollan más a menudo **en salones de chat que los adolescentes visitan por su propia voluntad para buscar o sostener conversaciones sexuales**.

Mito: Los medios sociales alienan a niños y jóvenes.

Realidad: La mayoría de los niños y jóvenes dicen que los medios sociales solidifican sus relaciones.

La mayoría de los niños y jóvenes quieren divertirse, pasar el tiempo y socializar normalmente en línea. De hecho, según **nuestras investigaciones**, eso es lo que la mayoría hace. Considere estas tranquilizadoras estadísticas:

- La mayoría de los adolescentes afirman que los medios sociales tienen un efecto positivo en ellos.
- Los medios sociales son una importante avenida de expresión creativa.
- La calidad de las relaciones de niños y jóvenes en línea tiene un gran impacto en su bienestar.

¿Y qué tal de los jóvenes, tales como **Greta Thurnberg**, que han **combatido el ciberbullying** y usado la internet para apoyar causas sociales. Cada vez con más frecuencia, los jóvenes están haciendo uso de las capacidades de la Internet, y echando por tierra unos cuantos mitos por el camino.

Mito: Es peligroso publicar fotos de nuestros hijos en internet.

Realidad: Si se usan las configuraciones de privacidad, se limita la audiencia y no se identifican a los niños y jóvenes, publicar fotos es bastante seguro.

Aunque es cierto que publicar cualquier cosa en internet implica algunos riesgos, hay formas de limitar los riesgos si se actúa de forma inteligente y se sabe cómo hacerlo.

- **Use configuraciones de privacidad.** Asegúrese de que sus opciones de privacidad están configuradas de modo que solo las personas más cercanas en tu grupo de contactos puedan ver sus publicaciones.
- **Limite su audiencia.** Solo comparta fotos con amigos y familiares cercanos. O use sitios para compartir fotos, tales como Google Photos, donde es necesaria una contraseña y ser para poder ver las fotos.
- **No apesure a sus hijos a entrar en los medios sociales.** Respete la regla de mantener a niños menores de 13 años fuera de los medios sociales. Una vez que sus hijos tengan un perfil en línea, pueden ser etiquetados, lo que aumenta su presencia en internet. Si usted publica fotos de sus hijos, no los identifique y no los etiquete; de esa forma las fotos no pueden ser rastreadas y conectadas con ellos.

Mito: Los controles parentales son la mejor forma de monitorear las actividades de mis hijos en línea.

Realidad: Concentrarse en una sola forma de proveer seguridad en internet da a los padres un falso sentido de seguridad.

Para **mantener a sus hijos seguros en línea**—y para hacerlos ciudadanos digitales responsables y respetuosos— hace falta mucho más que instalar controles parentales. En primera, estos controles pueden ser burlados muy fácilmente por niños y jóvenes decididos. Además, los controles parentales con frecuencia detienen demasiado con sus filtros, haciendo las búsquedas en internet inútiles. Estos controles también pueden producir una dinámica de “padres contra hijos” que puede resultar contraproducente.

Por supuesto, **haga uso de controles parentales** para prevenir el acceso a materiales inapropiados y para poner límites al tiempo de uso de la tecnología. Pero no crea que con ellos no tiene de qué preocuparse. Siga conversando con sus hijos acerca del comportamiento respetuoso y responsable en línea, establezca normas de comportamiento y consecuencias por su violación, y eduque a sus hijos a gestionar por sí mismos el buen uso de la tecnología.

Traducido y adaptado por: María Oxálide Álvarez y Juan Quintana